

Allí del rubio trigo los montones,
Elevadas pirámides redondas,
A do vuelan torcazas y gorriones
A hurtar temblando las espigas blondas.

Y muy cerca las éras amarillas,
Donde los potros á la voz del amo,
Corrían sobre alfombras de gavillas
Sacando el trigo de entre el seco tamo.

Recuerdos ; ay! de venturosa suerte!
Lepras del alma que el presente aviva!
Lepras que sólo curará la muerte,
Siempre á mis quejas de dolor esquivá!

Patiño, Abril de 1904.

RUPERTO S. GÓMEZ

NOTAS CIENTÍFICAS

EL PALUDISMO Y LOS ZANCUDOS

En otro número de nuestra publicación expusimos concisamente el origen del Paludismo, endemia peculiar de las regiones pantanosas, agregando allí el modo de destruir el microbio cuando ya se ha incorporado á la masa de la sangre ; hablábamos también en dicho artículo del contagio palúdico, mediante la inoculación de la sangre inficionada por el mosquito *anopheles*.

A continuación vamos á confirmar aquella doctrina, pues no juzgamos inútil dar á conocer mejor la causa de una enfermedad tan perniciosa en muchas regiones de la República.

Nos abstendremos de todo comentario, contentándonos con exponer los experimentos del doctor inglés Manson, Catedrático de la Escuela de Medicina Tropical de Londres, experimentos que confirman el parecer, en la mate-

ria, de los sabios Laverán, Koch, Ross, Stephens, Christophers, Grassi y Bignani.

Propúsose demostrar el Dr. Manson que sin razón se llamó *Malaria* ó enfermedad contraída por la aspiración del aire impregnado de emanaciones palúdicas, á la fiebre que ataca á las personas que han contraído lo que llamamos vulgarmente Paludismo ; que puede contraerse, aunque accidentalmente, en una región perfectamente seca y bien saneada ; como por el contrario se dan, más á menudo, casos de personas que habitan lugares pantanosos, sin que por eso contraigan el Paludismo ; en el primer caso, basta que un mosquito *anopheles* inocule en una persona sana la sangre que chupó al picar á un atacado de Paludismo ; en el último caso, puede uno sustraerse al Paludismo en aquellas regiones en que domina esta enfermedad, si logra evitar la picadura del mosquito portador del parásito que la produce.

Veamos el resultado de los experimentos del Dr. Manson. Este sabio inglés hizo criar en Roma una nidada de mosquitos palúdicos. Encerrados en una especie de jaula de muselina, cuando estuvieron bien desarrollados los puso en contacto con la piel de un atacado de fiebres palúdicas, para que absorbieran hasta saciarse la sangre inficionada. Cebados de esta suerte, envió los mosquitos, encerrados en su jaula, á Londres.

En Londres, un hijo del Dr. Manson, estudiante de Medicina, se prestó á los ataques de los mosquitos recibidos de Roma, y á los pocos días de picado manifestó en él, con toda fuerza, el acceso de la fiebre palúdica. Analizada la sangre del paciente, se hallaron en ella los parásitos de la fiebre *malaria*, devolviéndosele luego la salud al joven Manson, mediante el tratamiento de quinina.

Acabada satisfactoriamente esta primera parte, pasó el doctor á la segunda de su demostración. Hizo construir en Londres una casa de madera, capaz para alojarse cómodamente en ella cinco personas, esto es, los Dres. Sambon y

y Low, el Sr. Terzi y dos criados. Todo hueco ó ventana fue cubierto de una tela metálica, para impedir que entraran del exterior los insectos.

La casa fue trasladada á las cercanías de Ostia, á una región donde los habitantes estaban atacados, casi sin excepción, de caquexia palúdica, por ser allí muy fuerte el Paludismo. Durante el día hacían largas excursiones, con entera libertad, los cinco alojados de la casa de madera, cuidando de retirarse á su alojamiento á la puesta del sol, para no volver á salir de él hasta la hora en que el sol brilla en el horizonte, permaneciendo encerrados todo el tiempo en que los noctámbulos *anopheles* hacen su gira y buscan su alimento al aire libre.

A pesar de recibir los miasmas durante el día, y aun por la noche al través del tejido metálico, con sólo precaerse de la picadura de los mosquitos, estando fuera del alcance de su trompilla durante la noche, pudieron comprobar personalmente, que al terminar los experimentos del Dr. Manson no habían contraído el más mínimo grado de Paludismo.

Por donde se ve que los experimentos del Dr. Manson, al confirmar la doctrina de los doctores citados arriba, añaden gravísimo peso á sus razones, y constituyen una prueba probabilísima de que la sola picadura del mosquito mentado tantas veces, es la causa del Paludismo, el cual se desarrollará más ó menos pronto, atacará con mayor ó menor fuerza, conforme sea mayor ó menor la predisposición del individuo en cuya sangre ha sido inoculado el germen de dicha enfermedad; pudiendo haber organismo tan refractario á esa enfermedad, que no lo afecte en manera alguna.

LA FOTOGRAFIA EN COLORES

No pasa un año sin que nos sorprendan, especialmente los americanos, con algún nuevo anuncio de procedimientos para obtener fotografías en colores, sin que hasta ahora hayan traído los hechos el argumento satisfactorio.